

plaza pública para la edición del X 22 de ~~diciembre~~ noviembre de 1991

# Zedillo en la Cámara

# Pronasol, problema

miguel ángel granados chapa

Vienes

Para hablar del programa de gasto gubernamental para 1992 acudirá hoy a la sesión plenaria de la Cámara de Diputados, en el Centro Médico Nacional, el secretario de Programación y Presupuesto, Ernesto Zedillo Ponce de León. <sup>Es</sup> la tercera vez que <sup>asiste</sup> ~~acude~~ a tarea semejante, luego de que en los años anteriores lo hicieron personajes tan conspicuos como Carlos Salinas de Gortari y Pedro Aspe Armella.

Zedillo Ponce de León no es tan claramente presidenciable como lo fueron, por el solo hecho de ocupar ese cargo, los secretarios De la Madrid y Salinas. Genera en torno suyo opiniones contradictorias. A comienzos de este año, se le hacía ~~el~~ candidato a senador por Baja California, destino que de haberse concretado lo hubiera excluido tempranamente de la vida política pues quien en verdad lo fue, René ~~Traviño~~ <sup>Traviño, resultó</sup>, fue vencido por su contrincante panista Héctor Terán Terán. Aun si malquerientes suyos hubieran conducido el nombre de Zedillo a la conjetura sobre un cargo de menor importancia, el que tuviera <sup>alguna</sup> verosimilitud muestra que su talla política no es muy elevada. Tal sensación se acentuó cuando poco después se le adivinó una nueva tarea, sustitutiva de su actual desempeño. Se dijo que volvería al Banco de México, de cuyo fondo de protección contra devaluaciones súbitas había sido responsable, como director general, en reemplazo de Miguel Mancera, que se supuso quería marcharse a regir el Instituto Tecnológico Autónomo de México. En sentido contrario, se insiste en <sup>su talento y la borrosidad, en</sup> la confianza que le dispensa el Presidente, y se carga la tinta en que sería un candidato idóneo, pues conjunta la profesión de credos económicos como los que Salinas querrá dejar vigentes, con su condición de egresado de una escuela popular, el Instituto Politécnico Nacional.

Una circunstancia objetiva, sin embargo, favorece más la idea de que su



plaza pública/2

*que el de sus antecesores,*  
poder en la SPP es mucho menor, *políticamente al menos,* no en cuanto al monto de los recursos que dependen de sus decisiones, *Ello se debe a* la existencia del Programa Nacional de Solidaridad. Su coordinador ejecutivo es, al mismo tiempo, subsecretario de Desarrollo regional, *pero* ~~pero~~ la simultaneidad de funciones de Carlos Rojas ha supuesto el cercenamiento de una importante área a costillas de la Secretaría, y de su titular. El activismo confiado al Pronasol, y la presencia de Rojas al frente de esa estrategia-movimiento, han hecho que su figura crezca entre los ámbitos relacionados con el Programa, al punto de que se le pronostica un ascenso al gabinete, si se crea la Secretaría de Desarrollo Social. Por lo pronto, Rojas aparece como el capitán de un sólido equipo político, con abundante representación en las Cámaras de Diputados y Senadores. Se dirá que *esos legisladores* en realidad pertenecen al establo del Presidente, pero el intermediario entre éste y aquellos es el subsecretario Rojas.

Y sin embargo, Zedillo *se vio* ~~estará~~ obligado a responder, *por* ~~hoy~~ de las tareas de Pronasol, que fue blanco de la crítica opositora *desde* ~~precisamente~~ en el primer día hábil de funciones de la actual legislatura. El martes 6 de noviembre, primera sesión después de la inaugural dedicada al informe, cuando se analizaba precisamente el documento presidencial, el Programa Nacional de Solidaridad ocupó la atención de todos los partidos. El diputado panista Salvador Abascal ~~llamó~~ *llamó* a ese programa "el gran pervertidor de la política nacional", pues ha sido "concebido como un programa de gobierno con fines electorales". La censura no es original, ni acabará con las respuestas que *llevará* ~~haya~~ *as* ~~preparado~~ al efecto el secretario Zedillo. Pero es indicativa de cómo esa importante porción del gasto social genera al titular de la SPP responsabilidades políticas sobre acciones acerca de las cuales no tiene injerencia directa.

*Muchos vieron* ~~Habrá que ver~~ esta tercera actuación de Zedillo con atenta curiosidad. Su desempeño fue mejor de lo que podía esperarse en un funcionario novato, en las dos ocasiones precedentes. Medir la maduración de los secretarios es uno de los subproductos de estas comparecencias.

**HOY VIERNES 22 DE  
NOVIEMBRE DE 1991**

---

**SECRETARIO GENERAL**

---



---

## **PLAZA PUBLICA**

**Miguel Angel Granados Chapa**

**Zedillo en la Cámara  
Pronasol, problema**

**Para hablar del programa de gasto gubernamental para 1992 acudió ayer a la sesión plenaria de la Cámara de Diputados, en el Centro Médico Nacional, el secretario de Programación y Presupuesto, Ernesto Zedillo Ponce de León. Fue la tercera vez que asiste a tarea**

semejante, luego de que en los años anteriores lo hicieron personajes tan conspicuos como Carlos Salinas de Gortari y Pedro Aspe Armella.

Zedillo Ponce de León no es tan claramente presidenciable como lo fueron, por el solo hecho de ocupar ese cargo, los secretarios De la Madrid y Salinas. Genera en torno suyo opiniones contradictorias. A comienzos de este año, se le hacía candidato a senador por Baja California, destino que de haberse concretado lo hubiera excluido tempranamente de la vida política pues quien en verdad lo fue, René Treviño, resultó vencido por su contrincante panista Héctor Terán Terán. Aun si malquerientes suyos hubieran conducido el nombre de Zedillo a la conjetura sobre un cargo de menor importancia, el que tuviera alguna verosimilitud muestra que su talla política no es muy elevada. Tal sensación se acentuó cuando poco después se le adi-

vinó una nueva tarea, sustitutiva de su actual desempeño. Se dijo que volvería al Banco de México, de cuyo fondo de protección contra devaluaciones súbitas había sido responsable, como director general, en reemplazo de Miguel Mancera, que se supuso quería marcharse a regir el Instituto Tecnológico Autónomo de México. En sentido contrario, se insiste en su talento y laboriosidad, en la confianza que le dispensa el Presidente, y se carga la tinta en que sería un candidato idóneo, pues conjunta la profesión de credos económicos como los que Salinas querrá dejar vigentes, con su condición de egresado de una escuela popular, el Instituto Politécnico Nacional.

Una circunstancia objetiva, sin embargo, favorece más la idea de que su poder en la SPP es mucho menor que el de sus antecesores, políticamente al menos, no en cuanto al monto de los recursos que dependen de sus decisiones. Ello se debe a la existencia del Programa Nacional de Solidaridad. Su coordinador

ejecutivo es, al mismo tiempo, subsecretario de Desarrollo Regional, pero la simultaneidad de funciones de Carlos Rojas ha supuesto el cercenamiento de una importante área a costillas de la Secretaría, y de su titular. El activismo confiado al Pronasol, y la presencia de Rojas al frente de esa estrategia-movimiento, han hecho que su figura crezca entre los ámbitos relacionados con el Programa, al punto de que se le pronostica un ascenso al gabinete, si se crea la Secretaría de Desarrollo Social. Por lo pronto, Rojas aparece como el capitán de un sólido equipo político, con abundante representación en las Cámaras de Diputados y Senadores. Se dirá que esos legisladores en realidad pertenecen al establo del Presidente, pero el intermediario entre éste y aquellos es el subsecretario Rojas.

Y sin embargo, Zedillo se vio obligado a responder por las tareas de Pronasol, que fue blanco de la crítica opositora desde el primer día hábil de funciones de la actual legislatura. El martes 6 de no-

viembre, primera sesión después de la inaugural dedicada al informe, cuando se analizaba precisamente el documento presidencial, el Programa Nacional de Solidaridad ocupó la atención de todos los partidos. El diputado panista Salvador Abascal llamó a ese programa "el gran pervertidor de la política nacional", pues ha sido "concebido como un programa de gobierno con fines electorales". La censura no es original, ni acabará con las respuestas que llevaba preparadas efecto el secretario Zedillo. Pero es indicativa de cómo esa importante porción del gasto social genera al titular de la SPP responsabilidades políticas sobre acciones acerca de las cuales no tiene injerencia directa.

Muchos vieron esta tercera actuación de Zedillo con atenta curiosidad. Su desempeño fue mejor de lo que podía esperarse en un funcionario novato, en las dos ocasiones precedentes. Medir la maduración de los secretarios es uno de los subproductos de estas comparecencias.